

EL LLANO DE LA VIRGEN, COIN (MALAGA). CONSIDERACIONES GENERALES Y SECUENCIA ESTRATIGRAFICA DEL NORTE I. LAS ESTRUCTURAS DOCUMENTADAS *

por Juan Fernández Ruiz, José Enrique Ferrer Palma
e Ignacio Marqués Merelo

EL YACIMIENTO Y SU ENTORNO (fig. 1).

El Llano de la Virgen¹ es una plataforma aplanada sobre un cerro distante unos 4 km. del municipio de Coín, en dirección Oeste, que se vincula a una corriente permanente de agua, el río Pereilas, afluente del río Grande. Forma aquél un estrecho valle rodeado de lomas más o menos pendientes que dejan, en ocasiones, otros menores, muy abrigados, que resultan altamente productivos. Dicho valle es subsidiario del Guadalhorce y su conformación es como una especie de fondo de saco sin salida, formando una barrera de difícil paso.

La extensión que hemos calculado para la zona de donde se proveerían de recursos los habitantes del Llano, su área de captación, teniendo en cuenta su relieve y contando como base hipotética de sostenimiento los recursos agrícolas,² es de 4.350 Has. De ellas 3.050, aproximadamente, están en la actualidad en cultivo. El Pereilas no ofrece más que pequeños recodos de huerta en las proximidades de su paso a los pies del Llano. La mayor parte de las tierras de labor se distribuyen en la zona que se extiende entre las actuales poblaciones de Coín y Monda, a lo largo del espacio lindante a la carretera que une a estos dos pueblos, y

* Por imperativos del Consejo de Redacción de esta revista el texto íntegro que se entregaba para su publicación ha debido ser seccionado en varias partes que aparecerán en números sucesivos.

1. FERNANDEZ RUIZ, J.: El Llano de la Virgen, Coín. Un poblado de la época del Cobre/Bronce malagueño, en *Estudios de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Málaga*, serie monográfica 1 (en prensa); MARQUES, I.: El poblado del Llano de la Virgen (Coín, Málaga). "Avance de las campañas de excavaciones realizadas hasta 1983", *Baética* 7. 1984, pp. 147-158; FERRER, J. E., MARQUES, I. y FERNANDEZ, J.: El Llano de la Virgen (Coín, Málaga). "Campaña de excavaciones de 1985", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985, II. Actividades Sistemáticas*. Sevilla, 1987; FERNANDEZ, J., FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "Excavaciones de urgencias en el Llano de la Virgen (Coín, Málaga), 1987, en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987* (en prensa).
2. FERNANDEZ RUIZ, J.: "Factores que intervienen en la situación de los asentamientos durante las primeras etapas metalúrgicas en la provincia de Málaga". *Baética* 11, 1988, pp. 195-210.

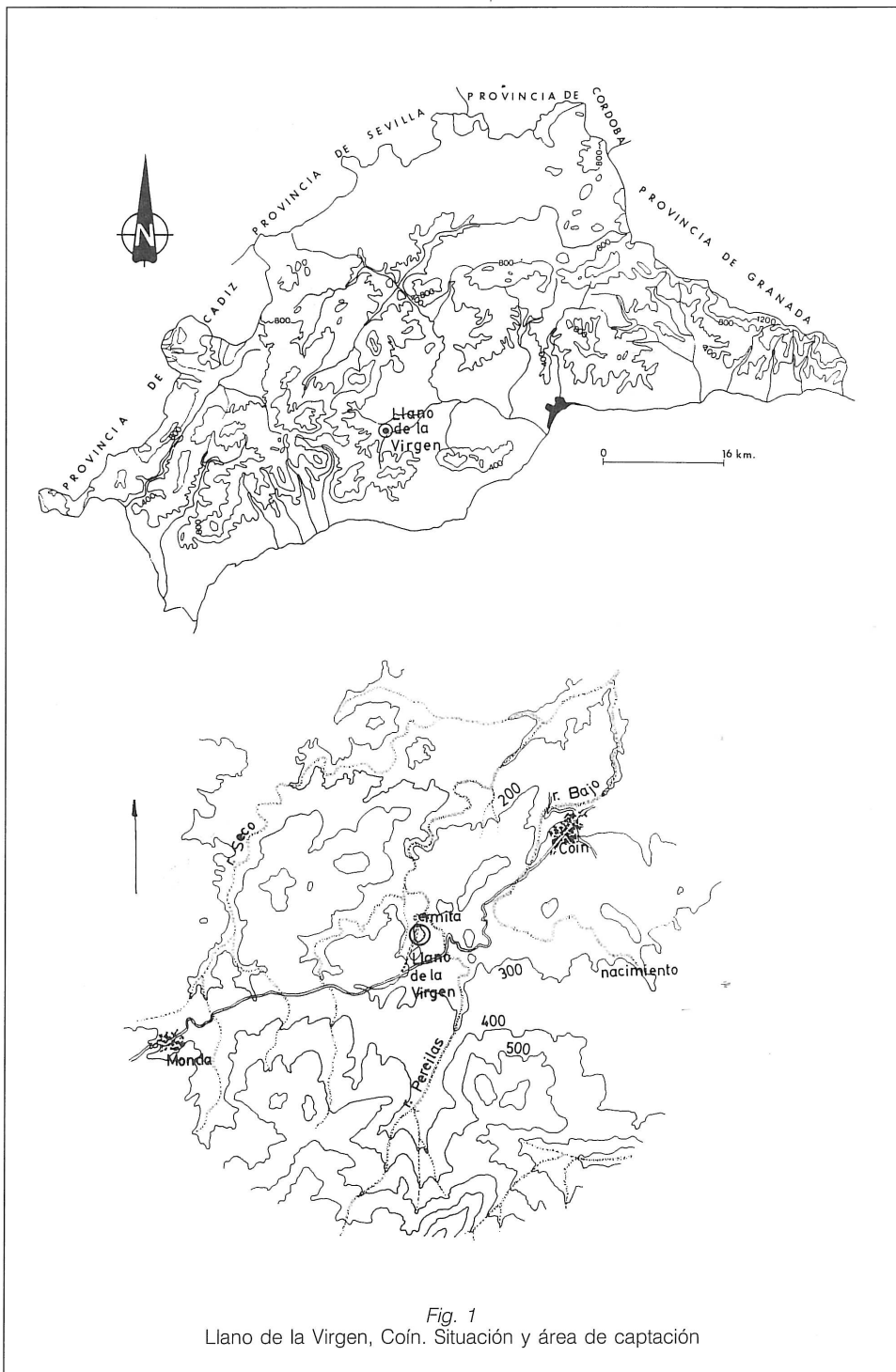


Fig. 1
Llanos de la Virgen, Coin. Situación y área de captación

que discurre por un pequeño valle de un arroyo de muy corto recorrido y el piedemonte de Cerro Gordo. En esta zona los cultivos predominantes son los cereales y las leguminosas, totalizando aproximadamente unas 225 Has. El resto de las cultivadas están sembradas de olivos y almendros. Las 1.300 que restan son de monte bajo en la zona de Sierra Pelada y de bosque mediterráneo en la de Albuquerque.

El relieve de esta área está presidido al sur por los citados montes de la Sierra de Alpujata y de la Loma del Algarrobo, que son las alturas mayores, de alrededor de 600 m. Desde aquí y hacia el norte hay una serie de lomas más bajas, entre 300 y 400 m., entre las que destacan las de la Rozuela y Sierra Pelada, con 438 y 436 m. respectivamente, que sirven de divisoria de aguas entre el río Seco, hacia el oeste del área, y el Pereilas, en el centro. El cerro Pitel separa a su vez las cuencas de este último y del Nacimiento.

Estos tres ríos son los que marcan el perfil hidrográfico de la zona, la cual da, en general, un balance positivo en cuanto a caudal, que resulta continuo y abundante en dos de estas tres corrientes de agua, Pereilas y Nacimiento.

Es muy posible que, en otro tiempo, la agricultura se complementara con una actividad ganadera favorecida por el relieve circundante. Sin duda los montes que forman el área y las sierras próximas del sur propiciarían la crianza de ganado en régimen de explotación abierta. Este es un dato que esperamos poder dar con el estudio faunístico en curso.

En el área de captación de recursos del Llano se señala, además, una localización de mineral potencialmente abastecedor de cobre, restos de malaquita en la zona próxima a San Antón,³ con lo que se completa el abanico de posibilidades económicas que la zona inmediatamente cercana al Llano ofrece.

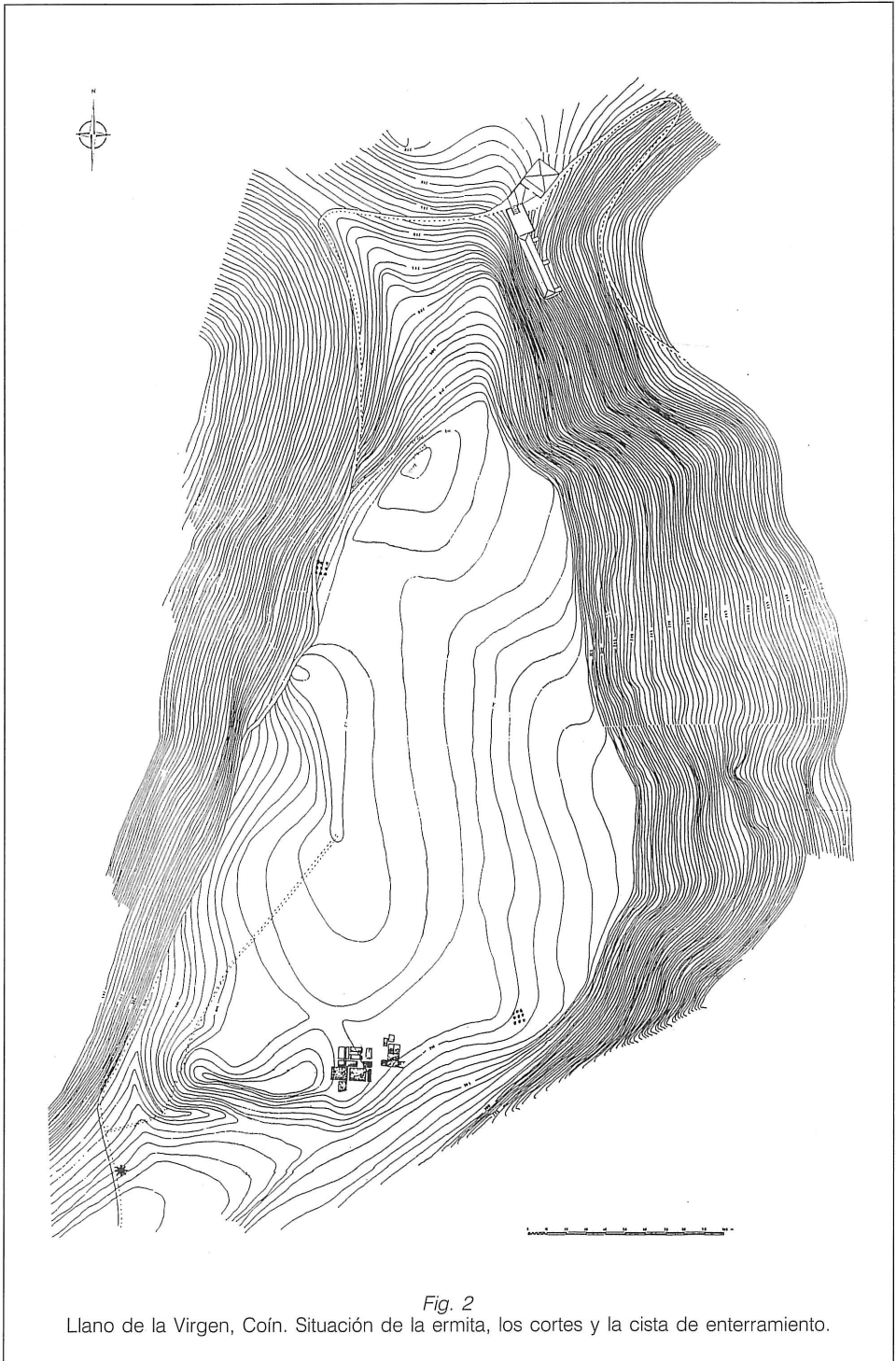
El punto de asentamiento concreto del Llano de la Virgen se sitúa a 36° 38' 30" de latitud norte y a 1° 05' 55" de longitud oeste.⁴ Se trata (fig. 2) de una loma amesetada con aproximadamente una longitud de 200 m. por 80 m. de ancho, de planta más o menos ovalada.

Resulta un terreno casi llano, en el que, en determinados puntos, afloran las calizas de la roca virgen sin que se altere el aspecto general del mismo. En la actualidad se halla sembrado en su mayor parte de almendros. Las laderas, con olivos y almendros, se disponen diferentemente; la oriental, que da al Pereilas, es de muy difícil acceso. Igual ocurre con la occidental, hacia una torrentera de paredes en empinada "V". La parte norte, donde está la ermita, es de más suave pendiente si se compara con las alturas próximas, puesto que su bajada es más escalonada, pero en términos reales el desnivel hacia el río es también de unos 80 m. aproximadamente. La parte de más fácil acceso, y la que se conecta con más facilidad con las tierras de cultivo, se sitúa hacia el sur y el suroeste, con una loma casi igual que el Llano y otras menos definidas que forman una muy poco pronunciada pendiente.

El acceso al yacimiento se hace por la bifurcación que desde la carretera Coín-Monda, comarcal 337 a la altura del km. 5, conduce a la ermita.

3. Mapa Metalogenético del Instituto Geográfico y Minero de España, E. 1:200.000, 1972, hoja n.º 87.

4. Mapa Topográfico del Instituto Geográfico y Catastral, E. 1:50.000, 1956, hoja n.º 1066.



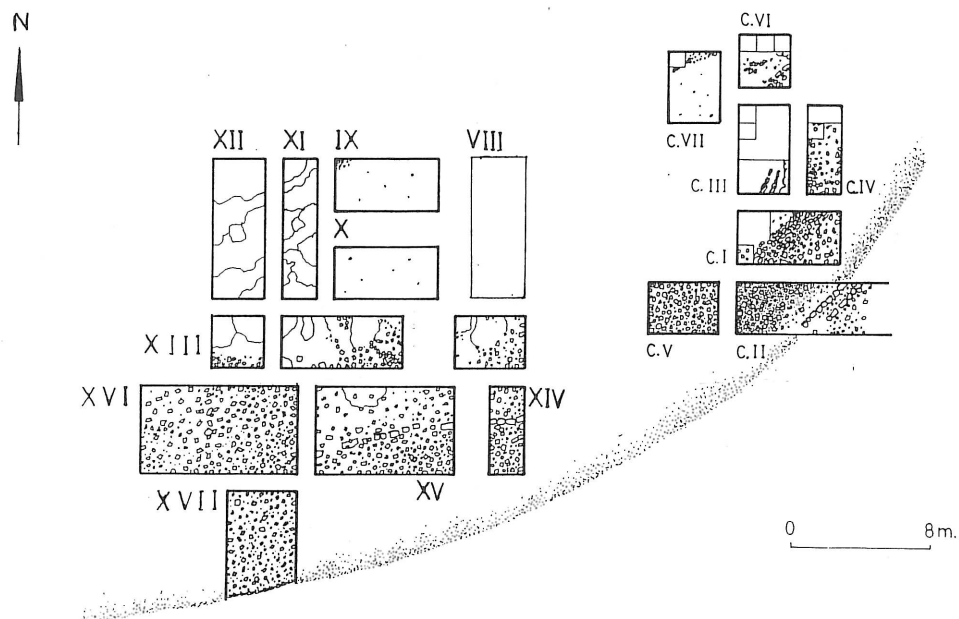


Fig. 3
Llano de la Virgen, Coín. Cortes practicados en la zona Sur

TRABAJOS REALIZADOS EN EL YACIMIENTO (fig. 3).

Nuestro conocimiento del Llano como yacimiento arqueológico data de la década de los sesenta. Los trabajos realizados hasta hoy en él comenzaron en el verano de 1981 y se han desarrollado a lo largo de cuatro campañas, hasta 1985, fecha en la que se ha dado por finalizada una primera etapa de investigación, encaminada fundamentalmente a valorar el yacimiento.

De forma muy sucinta han sido los siguientes (figs. 2 y 3):

Durante la primera campaña de excavaciones, llevada a cabo en Mayo-Junio de 1981, además del establecimiento de los mínimos infraestructurales de toda excavación, se plantearon dos cortes, I y II, de dimensiones iniciales de 3×6 m. en sus lados norte-sur y este-oeste, respectivamente.

En ambos se alcanzó una planta que quedó casi totalmente cubierta de piedras, testimonios de un extenso derrumbe de estructuras que, por su situación, resultaba periférico.

En Julio de 1983 se inició una segunda campaña que tenía como principal meta la aclaración del derribo documentado en los cortes I y II. Para ello se plantearon dos nuevos cortes, el III y el IV, al norte del corte I y separados de él y entre sí por un metro de testigo. Sus dimensiones eran de 3×5 para el III y de 2×5 para el IV. Con ellos se pudo confirmar el carácter del derrumbe citado y se pudo detectar la continuidad de la estratigrafía.

La tercera campaña, muy corta, realizada en Septiembre de 1983, se encaminó a aclarar la naturaleza del gran derribo que cubría casi totalmente la planta del corte I. Para ello lo único que se hizo fue profundizar en un sector limitado del mismo, en su área noroeste.

La cuarta campaña se desarrolló en Octubre-Noviembre de 1985. Los propósitos de la misma fueron dobles, por un lado, continuar el sondeo diacrónico en el corte I a base de profundizar hasta la roca virgen, y de otro, recabar un estudio sincrónico de las estructuras detectadas en los cortes I, II y IV, ampliando las áreas de excavación.

El primero de ellos se cumplió al tocar roca en el área anteriormente citada del corte I y el segundo mediante la apertura de 12 nuevos cortes, dos de ellos al norte de los planteados en las campañas anteriores y los diez restantes al oeste.

LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

Nosotros aquí nos vamos a centrar esencialmente en el corte I para dar, a modo de avance provisional, la secuencia estratigráfica que hemos documentado (figs. 3 y 4). Consta, aparte del superficial, de siete estratos que se diferencian entre sí por coloración, textura o bien, en algún caso, por la presencia evidente de restos de estructuras.

Resumidamente sus características son las siguientes:

Estrato superficial.

Se trata de un nivel de 30 cm. de potencia máxima, de tierra de coloración rojiza, grano grueso, muy suelta y aireada, removida periódicamente por las palas del arado, labor que, en gran medida, es la responsable de algunas de las características enumeradas.

Estrato I.

Lo compone éste de una capa de tierra que cubre la casi totalidad de los cortes abiertos, exceptuando partes de algunos cortes del sector Oeste, en las cuales, tras la retirada de la tierra superficial aparecen directamente los componentes del Estrato II. Responde a las siguientes características: negruzca, compacta y sin materiales revueltos modernos. Alcanza una potencia máxima de 1'10 m.

Estrato II.

Bajo las tierras de tonalidades negras se da un estrato de tierras de color gris oscuro, de grano grueso, muy compactas, que en el corte I se asocia en sus comienzos con piedras de tamaño mediano, las cuales debieron formar parte de una estructura próxima, pero que aquí no ofrecen disposición intencionada alguna, por lo que han de considerarse como componentes de un derrumbe. Alcanza el estrato una potencia máxima de 1'15 m.

Estrato III.

Se trata de una tierra muy parecida a la anterior de la que se diferencia únicamente en su coloración, que resulta ligeramente más clara. Su textura, compactidad y tamaño de grano son idénticos a los del estrato II. Alcanza una potencia máxima de 50 cm. y en el corte I se asocia a un posible nuevo derrumbe de

piedras de mediano tamaño. En otros cortes, III y VI sobre todo, este estrato ha sido difícil separarlo del anterior y creemos que se reconoce en una matización gris limosa, sin piedras ya, aparentemente distinta, pero que puede tratarse de la misma tierra sin derrumbe. No obstante, su documentación no es todavía general y podría tratarse de un estrato de carácter local.

Estrato IV.

Este estrato está formado por tierras de grano muy fino, algo compactas y de tonalidades parduzco rojizas. Alcanza una potencia máxima de 50 cm.

En su base, y separándolo del siguiente, se distingue una fina capa de restos de adobe y partículas de carbón, correspondiente a un suelo de habitación.

Estrato V.

Separado por la citada capa, el siguiente estrato no presenta diferencias respecto al IV, con el que coincide en color, grano y compactidad. Alcanza una potencia máxima de 70 cm.

Estrato VI.

Constituye una capa de tierra con una viva pigmentación roja, de poca potencia, 25 cm. El grano es fino y la compactidad fuerte. Hacia su parte central se observa una disposición horizontal y poco densa de guijarros de pequeño tamaño.

Estrato VII.

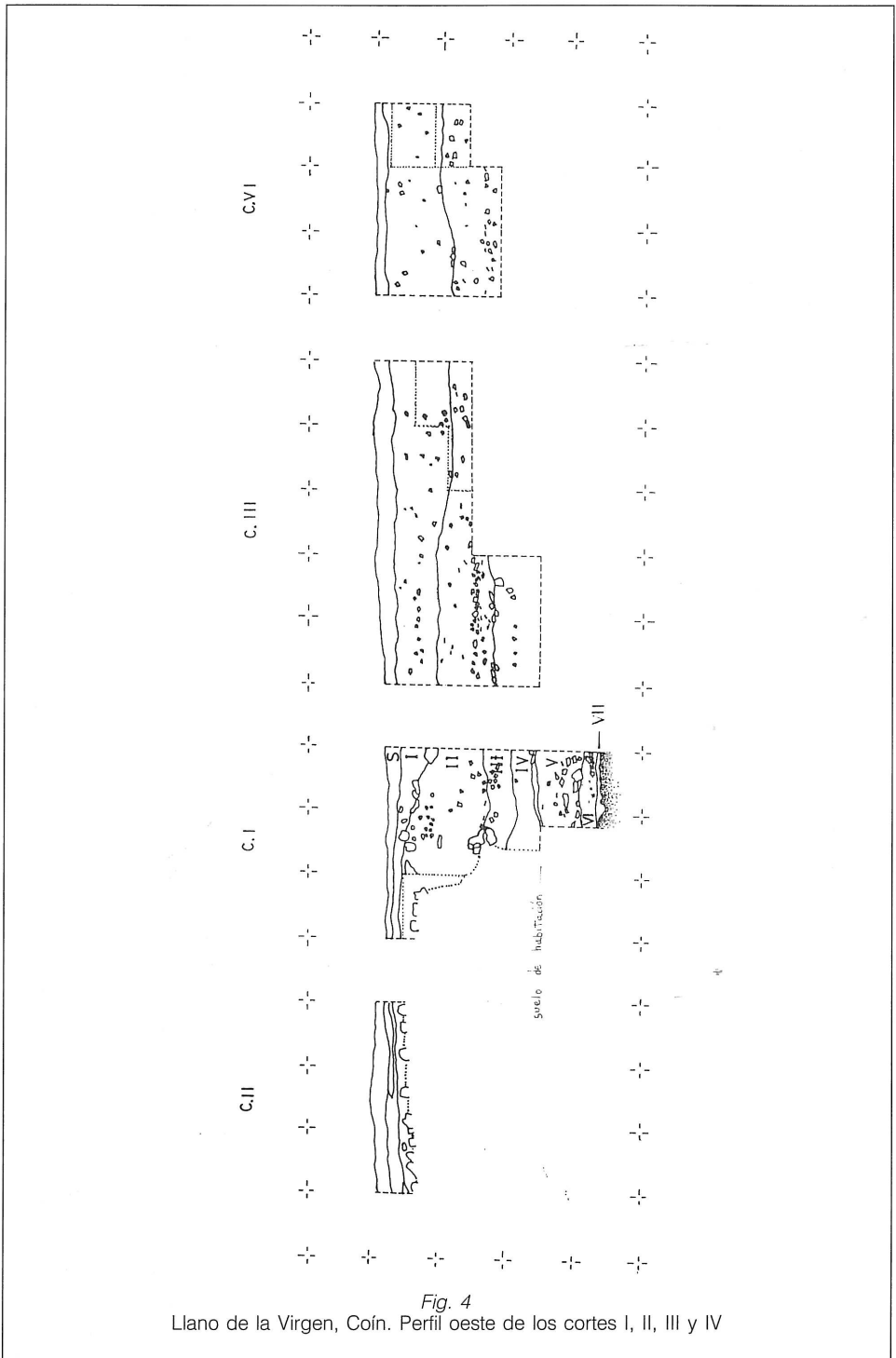
Finalmente, y como descomposición de la propia caliza que hace de roca virgen, se observa una estrecha capa de color amarillento, de 10 cm. de potencia máxima.

ESTRUCTURAS DOCUMENTADAS

Convendría detenernos ahora en la descripción somera de las estructuras, de difícil catalogación por variadas razones. Su presencia se limita tan sólo a algunos de los cortes.

En el corte II (fig. 5) hay un corto recorrido de muralla de doble hilada de piedras entre las que existe un relleno de barro y piedras de pequeño tamaño y contiene hacia el interior del Llano a las tierras del estrato I. No hemos podido documentar aún si el gran derrumbe detectado en el estrato II pasa por debajo de dicha estructura o es ella la que lo contiene, por lo que no es posible su segura asociación a uno de estos dos estratos.

En los Cortes I, II, V, XIV, XV, XVI y XVII, asociado al estrato II, es innegable la existencia de un gran derrumbe de piedras que llega a cubrir, en ocasiones, toda la extensión de los mismos (fig. 3). En el sector Oeste este derrumbe se presenta como una gran dispersión de piedras hacia el interior del Llano, ya que el borde del mismo aparece aquí más elevado; en la zona oriental, Cortes I, II y V, se aprecia como un gran caballón cuya parte más elevada se hallaba enterrada antes de la excavación bajo un área llana, a unos 3 m. del borde periférico actual del Llano. En este derrumbe no hemos podido reconocer alineaciones de piedra de forma clara, si exceptuamos una última hilada sobre la roca virgen documentada en



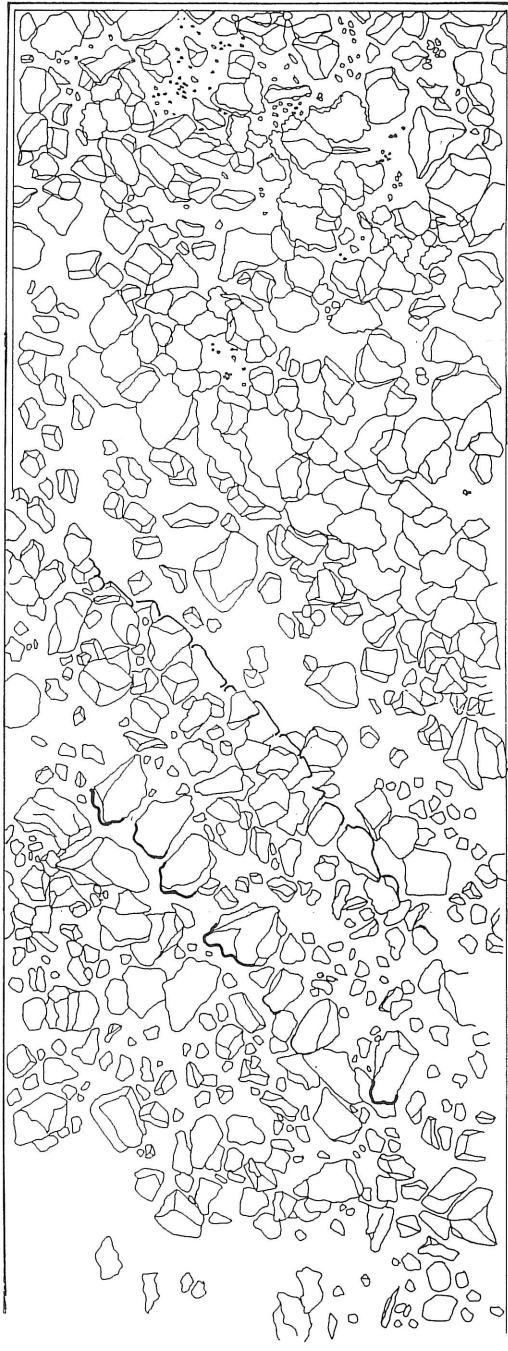


Fig. 5
Llano de la Virgen, Coin. Planta del corte II

los Cortes XIV y XV del sector Oeste, con tendencia rectilínea y formada en su mayoría por cantillos de toba. Dicho derrumbe al seguir en su orientación el actual borde del Llano y al tener correspondencia con otros visibles todavía en áreas no excavadas, nos hace pensar en los vestigios de una estructura defensiva del asentamiento, coincidiendo además con la zona carente de defensas naturales. Realmente queda por determinar si esta supuesta correspondencia es correcta, si se trata de una o varias alineaciones y si son sincrónicas o no.

En asociación igualmente con el estrato II se ha detectado, por un lado, una zona de "empedrado" en los Cortes III y VI, de difícil lectura por ahora, y, además, restos de una estructura en la esquina Sureste del Corte III (fig. 6), excesivamente limitada en su extensión, lo que impide, también en este caso, una interpretación fidedigna.

En relación con el estrato IV hemos de señalar la presencia en el Corte I de una débil alineación curvada de piedras que constituyen un resto de zócalo de cabaña. A este mismo estrato, y posiblemente en relación con esta estructura, pertenece un hogar identificado por una acumulación relativamente grande de cenizas y partículas de carbón, junto al que apareció un molino de mano.

En cuanto a estructuras de tipo funerario, hasta ahora no hemos localizado resto alguno en los cortes, siendo su posible razón lo reducido del área excavada. La búsqueda de enclaves que pudieran corresponder a la necrópolis nos llevó a centrarnos, fundamentalmente por su topónimo, en el cercano Cerro de las Calaveras, en cuya superficie afloraban alineamientos de losas que podrían pertenecer a estructuras de carácter funerario. Su investigación evidenció su pertenencia a una fase tardorromana.⁵

Descartada la relación entre el Cerro de las Calaveras y el Llano de la Virgen, fijamos nuestra atención en unos aparentes restos de estructuras, situados en el camino de acceso a la ermita desde la carretera de Monda por el km. 5, y que habían quedado al descubierto y desplazadas de sus posiciones originales por el constante remodelamiento de este vial.

A finales de abril y comienzos de mayo de 1987 procedimos, por vía de urgencia, a la excavación de una estructura que parecía in situ y que proporcionó la documentación de una cista de planta trapezoidal con las siguientes medidas (fig.7).

Longitud máxima de 105 cm. y mínima de 85 cm.

Anchura máxima de 75 cm. y mínima de 39 cm.

El material contenido en la cista consta de tres inhumaciones sucesivas,⁶ a las que acompañaba un ajuar compuesto por dos cuencos y un vaso carenado, tipos cerámicos frecuentes en el estrato II del Llano y con el que podría relacionarse este enterramiento.

5. MARQUES MERELO, I.: "El poblado del Llano...", *op. cit.* nota 1.

6. En estudio por la Dra. Jiménez Broveil de la Universidad de Granada.

